

BOLETÍN Nº 11 / SEPTIEMBRE 2016

OBSERVATORIO DE CALIFICACIONES LABORALES

ISSN 2362-5724



AUTORIDADES

Universidad Nacional Arturo Jauretche

**Rector de la Universidad Nacional
Arturo Jauretche**

Lic. Ernesto Fernando Villanueva

**Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración**

Lic. Luis Mario Couyoupetrou

**Coordinadora de la Licenciatura en
Relaciones del Trabajo**

Dra. Florencia Partenio



RESPONSABLES

Dirección:
Dr. Juan Cruz Esquivel

Coordinación de investigación :
Dra. Florencia Partenio

Coordinación de
desarrollo institucional:
Lic. Esteban Secondi

Edición y redacción:
Lic. Marcela López

Colaboran en este número:
Dr. Ezequiel Barbenza (UNAJ)

Fotografías de tapa e interior:
William Wanlesberg
Registro de "Cooperativa Textiles Pigué",
Buenos Aires, Argentina

Diseño e ilustración:
Lic. Fernanda Carrizo
fccomunicaciones21@gmail.com

ISSN 2362-5724



ÍNDICE

EDITORIAL 4

ÍNDICES 5
Canasta Nutricional QVB

INFORME DE COYUNTURA 8
Los que trabajan la tierra

ENTREVISTA 11
Gustavo Garabito.
Los jóvenes y la experiencia de trabajo,
desafíos del presente

TRAMAS 14
Universidad, información y
economías regionales

RECOMENDADOS 17

DIRECCIÓN

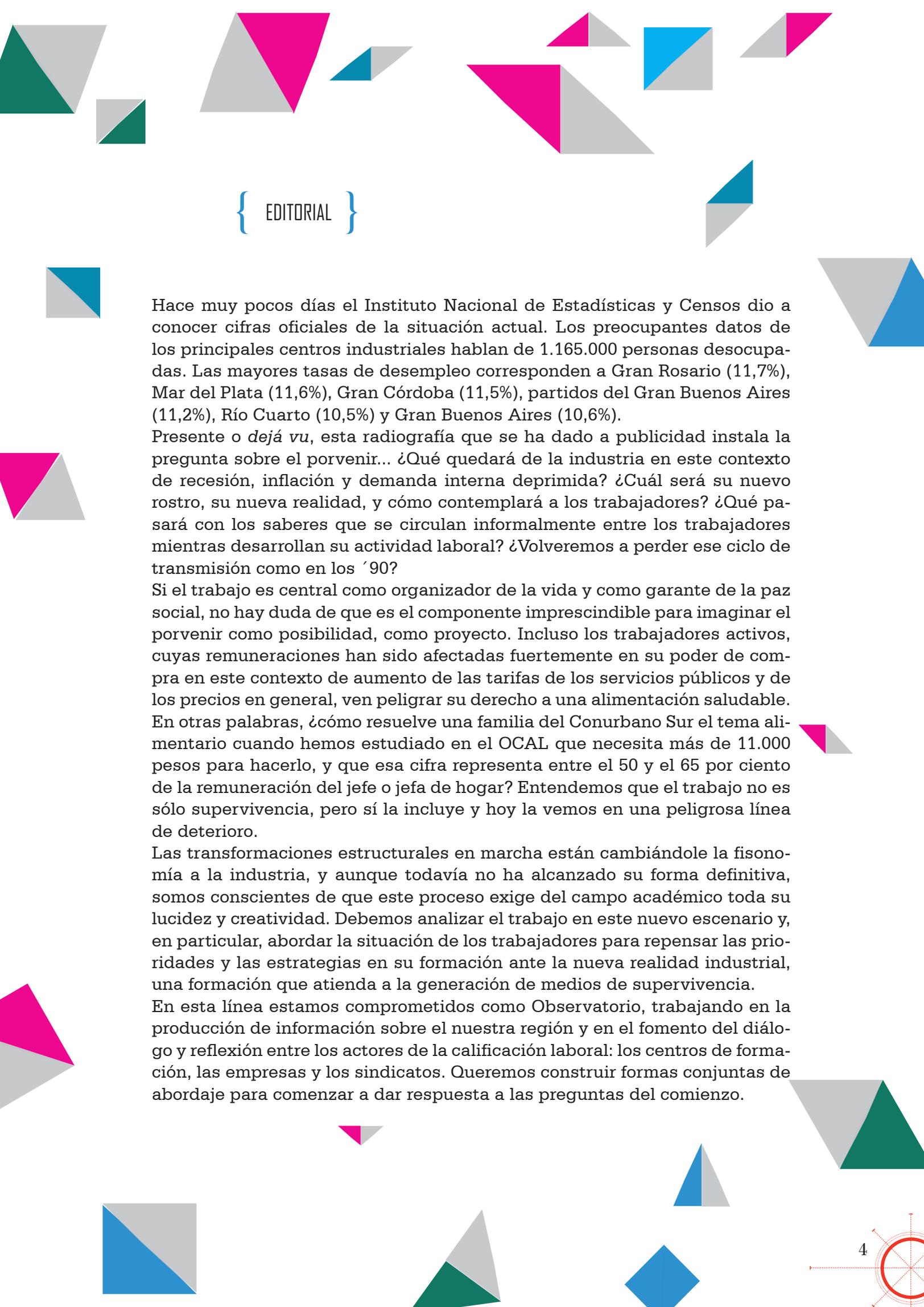
Av. Calchaquí 6200
Florencio Varela,
Provincia de Buenos Aires

TELÉFONO

54+11-4275-6100

E-MAIL

ocal@unaj.edu.ar



{ EDITORIAL }

Hace muy pocos días el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos dio a conocer cifras oficiales de la situación actual. Los preocupantes datos de los principales centros industriales hablan de 1.165.000 personas desocupadas. Las mayores tasas de desempleo corresponden a Gran Rosario (11,7%), Mar del Plata (11,6%), Gran Córdoba (11,5%), partidos del Gran Buenos Aires (11,2%), Río Cuarto (10,5%) y Gran Buenos Aires (10,6%).

Presente o *dejá vu*, esta radiografía que se ha dado a publicidad instala la pregunta sobre el porvenir... ¿Qué quedará de la industria en este contexto de recesión, inflación y demanda interna deprimida? ¿Cuál será su nuevo rostro, su nueva realidad, y cómo contemplará a los trabajadores? ¿Qué pasará con los saberes que se circulan informalmente entre los trabajadores mientras desarrollan su actividad laboral? ¿Volveremos a perder ese ciclo de transmisión como en los '90?

Si el trabajo es central como organizador de la vida y como garante de la paz social, no hay duda de que es el componente imprescindible para imaginar el porvenir como posibilidad, como proyecto. Incluso los trabajadores activos, cuyas remuneraciones han sido afectadas fuertemente en su poder de compra en este contexto de aumento de las tarifas de los servicios públicos y de los precios en general, ven peligrar su derecho a una alimentación saludable. En otras palabras, ¿cómo resuelve una familia del Conurbano Sur el tema alimentario cuando hemos estudiado en el OCAL que necesita más de 11.000 pesos para hacerlo, y que esa cifra representa entre el 50 y el 65 por ciento de la remuneración del jefe o jefa de hogar? Entendemos que el trabajo no es sólo supervivencia, pero sí la incluye y hoy la vemos en una peligrosa línea de deterioro.

Las transformaciones estructurales en marcha están cambiándole la fisonomía a la industria, y aunque todavía no ha alcanzado su forma definitiva, somos conscientes de que este proceso exige del campo académico toda su lucidez y creatividad. Debemos analizar el trabajo en este nuevo escenario y, en particular, abordar la situación de los trabajadores para repensar las prioridades y las estrategias en su formación ante la nueva realidad industrial, una formación que atienda a la generación de medios de supervivencia.

En esta línea estamos comprometidos como Observatorio, trabajando en la producción de información sobre el nuestra región y en el fomento del diálogo y reflexión entre los actores de la calificación laboral: los centros de formación, las empresas y los sindicatos. Queremos construir formas conjuntas de abordaje para comenzar a dar respuesta a las preguntas del comienzo.

NIÑO/NIÑA (6 AÑOS)
QVB \$ 1.722,38

ADOLESCENTE (16 años)
QVB \$ 3.280,61

\$11.032



HOMBRE ADULTO (30 A 59 AÑOS)
QVB \$ 3.255,61

MUJER ADULTA (30 A 59 AÑOS)
QVB \$ 2.773,93

Canasta Nutricional QVB de julio

ALIMENTACIÓN SALUDABLE, CADA MES MÁS CARA

El Índice de Precios Nutricional QVB subió 2.94 por ciento en el mes de julio. Hoy, una familia tipo del Conurbano Sur necesita más de \$11.000 para alimentarse saludablemente, cifra que representa alrededor de 65 por ciento de la remuneración promedio del jefe o jefa de hogar.

Continúa la escalada de precios con su consecuente impacto en la alimentación de la población. El Índice de Precios Nutricional (IPN) para las familias de Florencio Varela, Quilmes y Berazategui relevado por el Observatorio de Calificaciones Laborales (OCAL) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, muestra que la Canasta Nutricional QVB avanzó 2,94 por ciento con respecto al mes de junio pasado. Esto se traduce en un costo de \$11.032,51, para una familia tipo, es decir que alimentarse saludablemente cuesta cada vez más.

Si bien el aumento es menor que el registrado en el mes de junio, desde mayo de este año la Canasta QVB ha aumentado 7,01 por ciento. En cifras de hoy, la familia tipo del Conurbano Sur debe destinar a una alimentación saludable \$314,66 más que en junio y \$731,22 más que en mayo. En promedio, una alimentación saludable representa casi dos tercios del ingreso.

Valor de la Canasta QVB en el mes de Julio por grupo etáreo (en pesos)

QVB NIÑO/NIÑA	\$1.722,38
QVB ADOLESCENTE	\$3.280,61
QVB MUJER ADULTA	\$2.773,93
QVB HOMBRE ADULTO	\$3.255,61

Valor de la Canasta QVB en el mes de Julio para familia tipo y numerosa (en pesos)

QVB FAMILIA TIPO	\$11.032,51
QVB FAMILIA NUMEROSA	\$15.943,25

Productos más afectados

Los Garbanzos encabezan la lista de alimentos que más aumentaron en el mes, con un incremento promedio de 90,84 por ciento, seguidos por los Porotos (82,64 por ciento) y los Tomates (81,70 por ciento más caros). La lista se completa con Lechuga (25,93 por ciento), Remolacha (25,20 por ciento), Banana (22,75 por ciento), Morrón (20,59 por ciento), Zapallo (19,11 por ciento), Repollo (18,38 por ciento) y Lentejas (18,35 por ciento). Dentro de los incrementos de precios de productos no estacionales, se destaca el relevamiento del Azúcar, con casi 10 por ciento de incremento (9,70).

Dispersión de precios

El aumento constante de precios y la incertidumbre sobre los costos impiden generar una referencia de precios. Una de las consecuencias de esto es que a poca distancia, un mismo producto pre-

senta precios finales muy diferentes.

El relevamiento del mes de julio muestra una elevada dispersión de precios. Se observa una dominante de precios altos en los comercios emplazados en *avenidas*, donde los alimentos se venden, en promedio, a \$ 4,49 más que en los comercios de *barrios*. Pero si observamos sólo los comercios de *avenidas*, encontramos precios muy diferentes entre sí para un mismo producto, es decir una mayor dispersión que en los *barrios*.

Comparando entre las localidades relevadas, Quilmes muestra los precios más altos: \$ 4,46 por encima del promedio de Florencio Varela y \$ 2,27 por encima de Berazategui.

Impacto en el poder de compra

Para tener una idea de cuánto impacta el precio de una alimentación saludable en el poder de compra, tomamos la remuneración promedio de los trabajadores registrados del sector privado según rama de actividad del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Como vemos en el siguiente cuadro, si nuestra referencia es la remuneración promedio de los trabajadores por rama de actividad del mes de marzo 2016 (último dato oficial disponible), el costo de la alimentación saludable para una familia tipo representa un gran porcentaje del poder de compra. Si bien se destacan

los sectores de Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, y Hoteles y Restaurantes por percibir un salario promedio inferior al costo de la canasta, la gran mayoría de los sectores debe dedicar más de la mitad de sus remuneraciones a alimentarse saludablemente.

Porcentaje de la Remuneración promedio de los trabajadores registrados del sector privado destinado a la Canasta QVB (según rama de actividad)

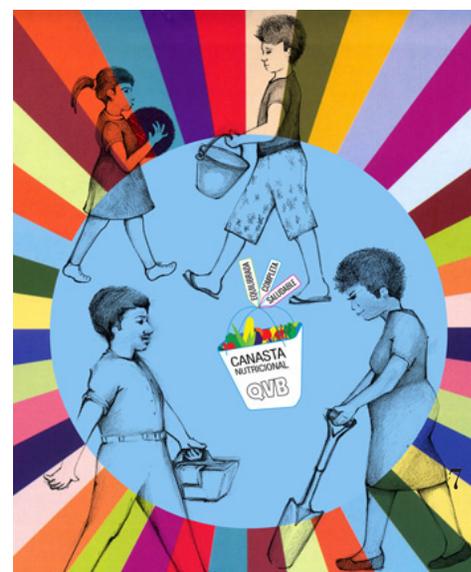
	Remuneración mar-16 (en AR\$)	% de la Remuneración QVB Mayo	% de la Remuneración QVB Junio	% de la Remuneración QVB Julio
Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura	9.434,26	109,2%	113,6%	116,9%
Pesca	21.703,09	47,5%	49,4%	50,8%
Expl. de Minas y Canteras	56.063,9	18,4%	19,1%	19,7%
Ind. Manufactureras	20.342,06	50,6%	52,7%	54,2%
Sum. de Electricidad, Gas y Agua	41.742,92	24,7%	25,7%	26,4%
Construcción	11.945,73	86,2%	89,7%	92,4%
Comercio y Reparaciones	14.890,94	69,2%	72,0%	74,1%
Hoteles y Restaurantes	9.798,11	105,1%	109,4%	112,6%
Transporte, Alm. y Comunicaciones	23.172,71	44,5%	46,3%	47,6%
Int. Financiera	28.897,59	35,6%	37,1%	38,2%
Act. Inm., Empresariales y de Alquiler	14.482,62	71,1%	74,0%	76,2%
Enseñanza	11.120,44	92,6%	96,4%	99,2%
Serv. Soc. y de Salud	16.646,87	61,9%	64,4%	66,3%
Ot. Act. De SS. Com., Soc. y Personales	16.360,59	63,0%	65,5%	67,4%
PROMEDIO	17.108,30	60,2%	62,6%	64,5%

En definitiva, vemos que en un contexto de inflación generalizado, donde tanto las tarifas de los servicios públicos como los precios en general aumentan, un derecho fundamental como lo es la alimentación saludable impacta fuertemente en el poder de compra de la población, llegando a representar en promedio dos tercios del ingreso del jefe o jefa de hogar.

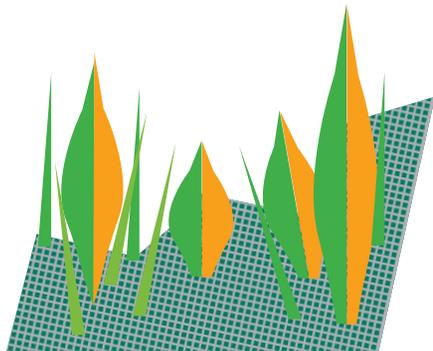
INVESTIGACIÓN

Director: Esteban Secondi
 Co-director: Ezequiel Barbenza
 Investigadores principales: Facundo Barrera Insúa; Walter Bosisio; Bruno Pose.
 Nutricionistas: Ángeles Secondi, Erika Martin.
 Becarias: Sabrina Rumiz; Isabel De Giglio.
 Encuestadores/as: Gisela Balma; Elvira Almada; Micaela Machado; Melany Obanda; Micaela Lusianzoff; Celeste Beanfies; Laura Leiva; Alan Pron; Facundo Barragán; Luis Osoros.

Anexo metodológico en
<http://www.observatorio.unaj.edu.ar/canasta-anexo.pdf>



AGRICULTURA FAMILIAR EN EL CONURBANO SUR



Los que trabajan la tierra

Por
Ezequiel
Barbenza

Pese a la escasez histórica que afrontan las familias de agricultores en relación al acceso a la tierra y a otros recursos, constituyen un sector pujante en nuestra región. Compartimos aquí algunos datos significativos para conocer a estos actores sociales y el tipo de producción al que están abocados.

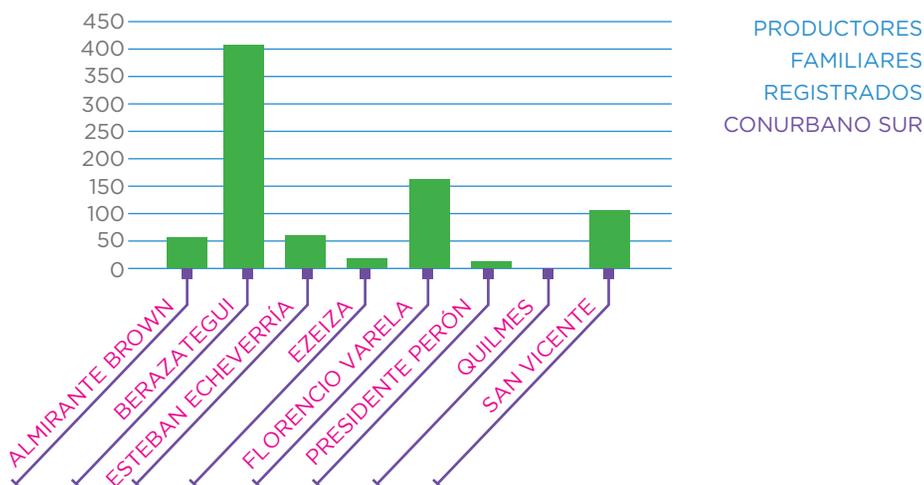
La Agricultura Familiar en la Argentina ha tenido un reconocimiento institucional creciente desde el año 2008. La creación de un registro que diera cuenta de la conformación del sector, reclamo insistente de las organizaciones campesinas, se concretó en ese proceso y es el instrumento que hoy permite trazar un mapa del sector.

Para acercarnos a su realidad, revisamos algunos datos del mencionado Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF). Estos indican que hoy existen en la Argentina más de 100.000 Núcleos de Agricultura Familiar (NAF) registrados —99.343 registrados y más de 3000 inscriptos a Noviembre 2015—, que equivalen a más de 360.000 personas. Cada núcleo significa una familia, entendida ésta como la unidad productiva básica.

Particularmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires

(AMBA), existen alrededor de 3.500 NAF registrados, centrados en la producción vegetal, seguida en menor medida por producción animal y agroindustrial. Mientras tanto, en el Conurbano Sur se registraron 831 NAF, es decir 3.241 personas, cifras que solo dan cuenta de una parte del universo de Agricultores Familiares.

Estos datos, desagregados por municipio, muestran una composición donde se destaca Berazategui, que con 401 NAF registrados representa un porcentaje de 48,3 por ciento, seguido de lejos por los 161 NAF de Florencio Varela (19,4 por ciento) y los 116 de San Vicente (14 por ciento).

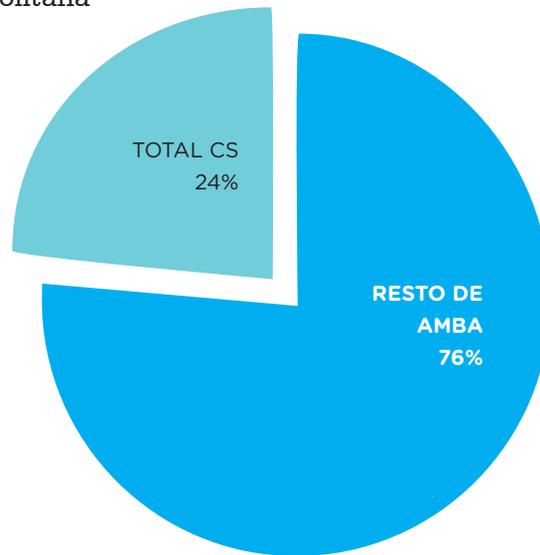


PRODUCTORES
FAMILIARES
REGISTRADOS
CONURBANO SUR

Informes de coyuntura sociolaboral

La región aporta casi 25 por ciento de los productores registrados en toda el Área Metropolitana de Buenos Aires.

PRODUCTORES FAMILIARES REGISTRADOS EN EL CONURBANO SUR CON RESPECTO AL AMBA

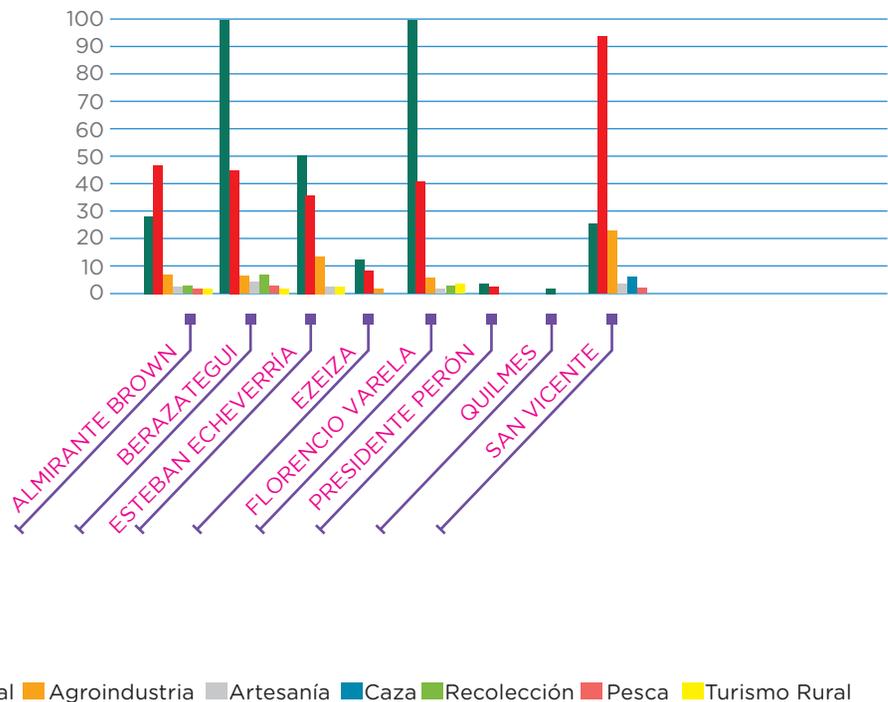


FUENTE: Ministerio de Agroindustria de la Nación

Frutos de la tierra

En cuanto a su producción, si bien el Conurbano Sur se caracteriza principalmente por su cordón frutihortícola, cada municipio tiene su particularidad. De los 617 NAF que declaran dedicarse a la producción vegetal, 497 pertenecen a Berazategui y Florencio Varela. Por su parte, en San Vicente y Almirante Brown la gran mayoría de los registrados (141 NAF) declara dedicarse principalmente a la producción animal.

PRODUCTORES FAMILIARES POR TIPO DE PRODUCCIÓN EN EL CONURBANO SUR

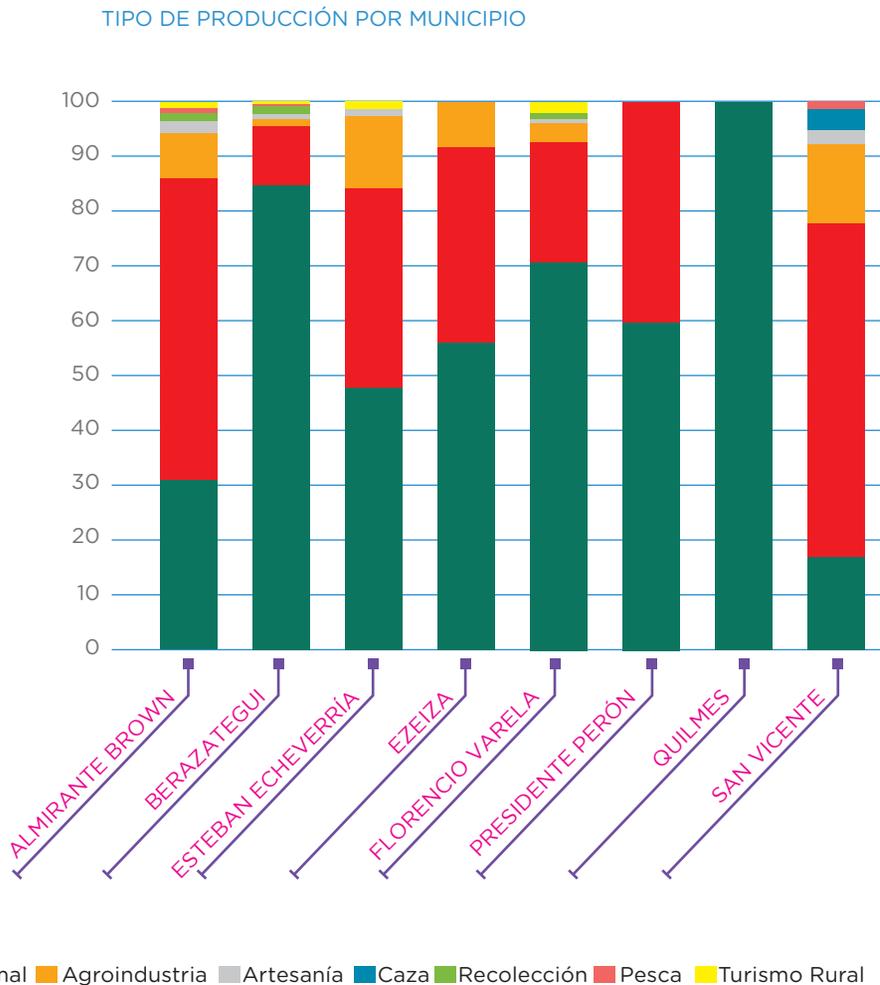


■ Vegetal ■ Animal ■ Agroindustria ■ Artesanía ■ Caza ■ Recolección ■ Pesca ■ Turismo Rural

FUENTE: Ministerio de Agroindustria de la Nación

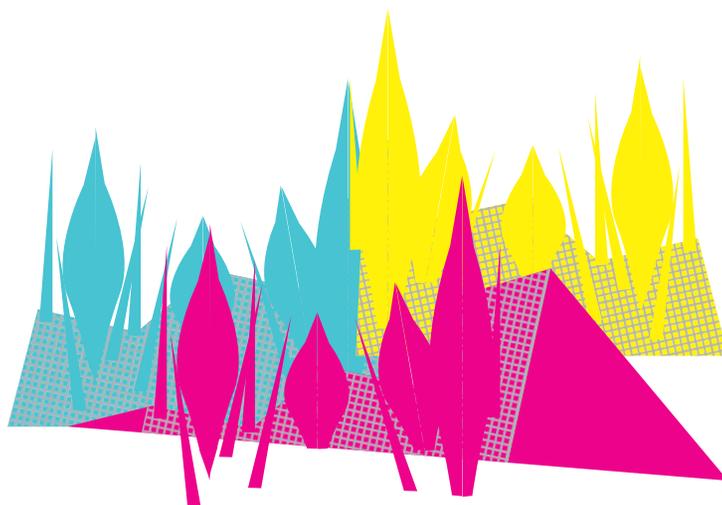
Informes de coyuntura sociolaboral

En cuanto a la distribución del tipo de producción por municipio, vemos claramente la preponderancia de la producción vegetal por encima del resto. En este sentido, el porcentaje de productores que declaran esta producción como actividad principal es 84,8 por ciento en Berazategui, 48,1 por ciento en Esteban Echeverría, 56,5 por ciento en Ezeiza, 70,5 por ciento en Florencio Varela y 60 por ciento en Presidente Perón. En cambio, Almirante Brown y San Vicente se destacan porque la mayoría de los NAF declara como actividad principal la producción animal (54 y 61,8 por ciento, respectivamente).



FUENTE: Ministerio de Agroindustria de la Nación

Aunque estas estadísticas no muestren el universo total de la Agricultura Familiar en el Conurbano Sur, representan al menos un buen acercamiento para comprender y analizar en profundidad a uno de los sectores productivos más pujantes de la región, que es imprescindible contemplar a la hora de pensar y desplegar políticas hacia el sector.



Gustavo Garabito
Sociólogo investigador



LOS JÓVENES Y LA EXPERIENCIA DE TRABAJO, DESAFÍOS DEL PRESENTE

Sociólogo, especialista en el papel del trabajo en los procesos de inserción social, conversó con el Observatorio de Calificaciones Laborales sobre las problemáticas más urgentes en ese ámbito en su país (México) y en América Latina.

Como investigador, Gustavo Garabito enmarca su pertenencia a la Universidad de Guanajuato, a la Asociación Mexicana de Estudios del Trabajo y a la Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo (ALAST) por la que, justamente, vino a Buenos Aires para participar de su octavo congreso, convocado bajo la consigna de recuperar la centralidad del trabajo en América Latina. Alrededor de esta y otras cuestiones giró nuestro diálogo, que Garabito inició planteando la necesidad de fortalecer redes académicas amplias para abordar las problemáticas urgentes del mundo del trabajo. “Los académicos debemos empezar a salir a las calles y pensar modelos de intervención o diagnósticos que realmente no acaben en los *papers* sino que se lleven a políticas públicas y a organismos más allá de la esfera pública; es necesario que se piense más en las organizaciones no gubernamentales y en los propios actores sociales”.

En relación al tema del congreso de ALAST, recuperar la centralidad del trabajo, el especialista mexicano afirma que “en los sectores populares nunca perdimos la centralidad del trabajo, porque cualquier modelo educativo sigue en función del mercado laboral, la familia sigue dependiendo de manera inevitable del trabajo, entonces, por donde uno lo vea, el traba-

jo sigue siendo la columna de la vida cotidiana. Ahora, con los procesos de flexibilización y de precarización tiene más presencia aun. Los europeos dicen que la flexibilización y la precariza-

“Cualquier modelo educativo sigue en función del mercado laboral, la familia sigue dependiendo de manera inevitable del trabajo; por donde uno lo vea, el trabajo sigue siendo la columna de la vida cotidiana”.

ción le han restado valor al trabajo en términos de la posibilidad de generar una trayectoria más o menos previsible y estable...y es cierto. Pero también es cierto que el desempleo, el mercado negro, la flexibilización laboral, han hecho al trabajo mucho más presente en la vida cotidiana aunque de forma negativa, porque la preocupación por conseguir plata, por la inestabilidad, transforma la cotidianidad”.

Culturalmente, las sociedades europeas han precisado futuros previsibles...

“Con el desmantelamiento del estado benefactor, el caso español por ejemplo es muy peculiar. Ellos apenas comienzan a percibir el incremento del sector informal. En México bromeamos que podríamos enviar expertos en informalidad, porque alrededor de cuarenta por ciento de nuestra economía es informal... La informalidad es una válvula de escape contra el desempleo, por eso México tiene niveles de desempleo tan bajos. En cambio, son muy diferentes los casos de Argentina y de Brasil: cómo de cierta bonanza, de cierta independencia, de cierto camino propio autónomo que no se veía desde hacía mucho tiempo, ahora hay un retroceso.

“Ustedes están asustados por un regreso al neoliberalismo y nosotros en México seguimos sin siquiera respirar, con una política neoliberal que desde los años ‘80 no ha parado, que cada vez es más avasalladora y cínica, con un impacto directo en el mercado de trabajo. El desempleo, por ejemplo, y mantener los niveles salariales bajos, no son accidentes económicos son condición económica. Porque si tienes desempleo y trabajo precario, en esa medida el salario se man-

Gustavo Garabito

tiene bajo. Esto sin duda impacta en la situación laboral del sector juvenil: este es el salario si lo quieres; si no, hay veinte más para este trabajo”.

En relación a los jóvenes y el papel del trabajo en los procesos de inserción social, ¿podría contarnos cómo se da esa relación en los grupos que usted ha estudiado?

“Yo investigo en particular al sector más joven, entre 15 y 20 años, que generalmente es el que está más precarizado. Si bien las estadísticas hablan de inserciones laborales tardías, el segmento que entra al mercado de trabajo en edad temprana, por lo general se desvincula de la educación secundaria. La mayoría de mis trabajos han estado centrados en ese punto: secundaria y bachillerato. Además, tenemos aquí un mercado de trabajo que usa y abusa de este segmento joven —inclusive por debajo de las edades permitidas— porque es el que no tiene experiencia, no tiene nivel de calificación. Hay mucha contratación fuera de la ley en establecimientos corrientes.

Sabemos que ha indagado cómo viven los jóvenes la construcción identitaria a partir del trabajo, ¿qué podría decirnos al respecto...

“Es metodológicamente complicado hablar de una identidad laboral en los jóvenes porque apenas la van construyendo. Lo que sí es interesante es que el sector social de origen define mucho la orientación hacia el trabajo. En los sectores populares hay una orientación mucho más pragmática del empleo, que subordina el papel de la educación porque la urgencia económica exige al joven trabajar, eso

de parte de la familia. Por parte del joven hay un corte muy interesante, porque el trabajo es una fase fundamental en el ritual de masculinidad: para un chico de 16 o 17 años, ingresar al mundo del trabajo forma parte de la construcción de su masculinidad, cosa que en el caso de las mujeres

“Hay algo muy grave en la situación laboral juvenil y es que está desarticulada totalmente del ámbito educativo”.

que he estudiado es una incorporación más tardía, a menudo en contra de la pareja y de los propios padres, y el ingreso es sobre todo al sector de comercio. Los chicos de origen obrero con educación secundaria naturalizan mucho más su destino laboral a partir del trabajo rudo. Las chicas, independientemente del origen, tienen en general una mayor escolaridad y se emplean generalmente en el sector de servicios, pretendiendo terminar por lo menos el bachillerato si no el nivel superior. Pero los chicos no, dejan la secundaria y se construyen ya como hombres”.

“El trabajo —independientemente de la edad en la que se dé la inserción laboral— es un punto de quiebre donde comienzan procesos de emancipación para los más afortunados, y otros procesos como la procreación, el hogar propio, etc.”

¿Cómo se percibe en sus trabajos el papel de la educación en relación a la inserción laboral?

Hay algo muy grave en la situación laboral juvenil y es que está desarticulada totalmente del ámbito educativo. Comienza a haber un descrédito muy grande respecto del papel de la educación, sobre todo en los sectores medios y populares, porque ya no garantiza movilidad social. En los sectores medios altos, a pesar de que corren el mismo riesgo, el imaginario de la universidad como parte del desarrollo personal —independientemente de que se consiga trabajo o no— es todavía permeable. Pero en el sector obrero no. Yo he entrevistado a obreros que me han dicho ‘es que tengo al lado de la línea a licenciados, y entre ellos soy el más listo con la máquina y el torno y el pobre licenciado no sabe qué hacer’... Para qué estudiar entonces, se preguntan. Por eso es grave la situación, particularmente para la juventud que está en un proceso de transición. En México lo único que se les ocurre es la promoción del autoempleo, que le llaman emprendedorismo, bajo una retórica neoliberal, individual, que tiene su piso en el mercado negro, por eso son políticas contraproducentes”.-

Usted ha estudiado las interacciones entre empleados en empresas como McDonald’s, que ofrecen el “primer trabajo” a los jóvenes...

“El caso de McDonald’s, franquicias como Starbucks o las cadenas de cines, que reclutan a jóvenes estudiantes, son casos muy interesantes para analizar. En la práctica laboral les piden horas extras, dobles turnos y como son congéneres no se da me-

Gustavo Garabito

diante la autoridad sino a través de la complicidad, de las relaciones de amistad. Son jóvenes de 21 o 22 años a los que se les imponen estas prácticas abusivas, pero en esta lógica de fraternidad. Los jóvenes de los sectores medios no tienen muchos problemas con eso porque es un empleo y ya, un trabajo sencillamente. En general hay mucha rotación, porque ante cualquier signo de acoso sexual o cualquier grito, estos jóvenes se pueden dar el lujo de irse. Distinto es un obrero y mucho menos un trabajador agrícola. Yo insisto mucho en la importancia de entender la juventud desde la posición de clase social, porque sigue avanzando ese ideal romántico y siempre prescriptivo de que el joven “debe estudiar”...pero no es así. Hay muchos segmentos de jóvenes que además cargan con la frustración de no haber seguido estudiando. Un joven de 16 años que deserta de la educación secundaria por trabajar, o una chica por un embarazo, tienen esta carga de ser jóvenes no estudiantes, porque en ese ideal el joven es estudiante por antonomasia. De todos modos, no se pueden generar políticas públicas para los jóvenes desarticulando el estudio del trabajo”.

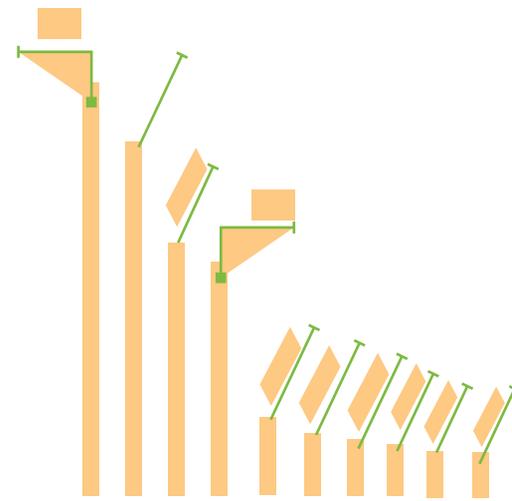
Nos despedimos de Gustavo Garabito preguntándole cuáles son los actuales desafíos que visualiza en el campo de los estudios del trabajo.

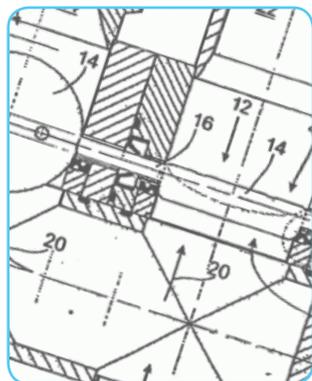
“Las transformaciones se han dado tan rápido que no las alcanzamos a ver, entonces, uno de los retos tiene que ver con darle más voz a los actores y dejar de tener esta actitud del investigador normativo, que piensa la problemática social a partir de las viejas estructuras. En el caso de los jóvenes, ante los altos niveles de precariedad e informalidad, un contexto muy

adverso para ellos, han respondido con estrategias bastante interesantes y con una clara desaprobación del antiguo modelo laboral. Por eso, tenemos que estudiar primero cómo está

“El desempleo y mantener los niveles salariales bajos no son accidentes económicos, son condición económica”.

diseñada la estrategia de los propios jóvenes para entonces generar políticas públicas a través de otros organismos como las organizaciones no gubernamentales que respondan a esta capacidad táctica de este sector”.





UNIVERSIDAD, INFORMACIÓN Y ECONOMÍAS REGIONALES

Conocer experiencias, intercambiar perspectivas y conversar sobre modelos de trabajo con instituciones pares, está entre nuestras inquietudes. En esta ocasión nos acercamos al Instituto Multidisciplinario del Trabajo y de la Producción de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, para compartir su singular experiencia que apunta a constituirse en fuente de información para interpretar las relaciones en el mundo del trabajo.

El origen de esta institución se remonta al resultado de las evaluaciones externas que atravesó la Universidad Nacional de Cuyo hace unos años, donde se identificó como problemática la falta de articulación entre unidades académicas que se observaba en la escasa conexión entre las producciones de las distintas facultades, organizadas estas a su vez por compartimentos disciplinares. La doctora María Eugenia Martín, secretaria general electa del Instituto Multidisciplinario del Trabajo y la Producción, dimensiona la problemática explicando que no tenían “mecanismos fluidos para la articulación en la investigación —falta de articulación en la comunicación y en la producción—, debilidades que también las encontrábamos en términos externos, es decir en la relación de la universidad con la comunidad de la provincia de Mendoza, de donde proviene el alumnado”. Precisamente, la creación de cuatro institutos interdisciplinarios se propuso paliar esa dificultad,

ofreciendo un espacio para la articulación interna.

“El Instituto del Trabajo y la Producción surge con la impronta fuerte de las facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Jurídicas y Ciencias Agrarias—explica Martín—. En términos de matrices disciplinares, la Facultad de Ciencias Económicas puede entenderse con hegemonía del pensamiento liberal, muy cercano a las interpretaciones más ortodoxas de la economía. Por otro lado, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales que también integra el Instituto, tiene una variedad mucho más importante de perspectivas y básicamente se asienta en una mirada crítica y más heterodoxa de los procesos económicos y sociales. Esta tensión es permanente en la construcción de los equipos de investigación y en el desarrollo de los productos que de ellos surgen”. La emergencia de un Observatorio Laboral en ese marco, desde su mismo nombre da cuenta de esta tensión y de las perspectivas que allí transitan. La coexisten-

cia entre facultades e institutos implica conflictividad según Martín. “Muchas unidades académicas lo entienden como una competencia en términos de recursos, de espacios disciplinares y temáticos que ‘deben’ pertenecer a alguna unidad académica. Para nosotros es bastante lógico que así sea porque su misión era justamente meter una cuña en esa debilidad”.

El padrón del Instituto del Trabajo y la Producción registra más de cien miembros que adhieren de forma voluntaria y personal a este espacio multidisciplinar, conservando sus ámbitos de referencia en las unidades académicas de origen. En ese conjunto hay diferentes niveles de participación que van desde el acercamiento por información específica a quienes se integran a partir de proyectos de investigación financiados por la universidad u otros organismos. “Muchas actividades y poco presupuesto —dice Martín—. Hoy estamos abocados a orientar la producción de información del Observatorio hacia las

economías regionales, teniendo en cuenta las limitaciones que existen en cuanto a las fuentes de información”.

Si bien en la Universidad Nacional de Cuyo existen programas de diplomatura y maestría en Derecho del Trabajo en la Facultad de Derecho, no hay en la provincia de Mendoza espacios académicos institucionales donde se estudien las relaciones del trabajo. Esta realidad por sí sola justifica la existencia de un observatorio laboral como espacio de investigación y de producción de información.

La “fábrica” de información

La principal producción del Observatorio es un informe sobre la situación laboral en la provincia de Mendoza, que tuvo su primera edición en 2008. La investigación comenzó con la intención de tener una producción trimestral, cercana a la difusión de los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH); también se buscaba que el informe fuera sintético y que brindara información de coyuntura.

María Eugenia Martín afirma que en los últimos años producen “un informe anual, con un nivel importante de detalle, de desarrollo y profundización en las temáticas que decidimos abordar. Además, este informe tiene la particularidad de ser escrito conjuntamente desde perspectivas muy disímiles con respecto a cómo interpretar el mercado del trabajo; por lo tanto implica todo un desarrollo interno de diálogo interdisciplinario, negociaciones y consensos buscando entender y entendernos desde distintas posiciones teóricas”.

El proceso de construcción del informe es un interesante desafío

para los académicos del Observatorio. “Una parte del texto se construye con el equipo permanente y otra parte se abre a los miembros adherentes que quieran acercarse y aportar sus puntos de vista teóricos, políticos o el análisis de situación de la dinámica del empleo. La universidad pública está atravesada por matices teóricos, políticos e ideológicos y buscamos que todos ellos tengan la posibilidad de expresión este espacio que es el Observatorio. Es difícil pero hay acuerdos funcionando en los distintos grupos”. El informe cada año tiene una temática central, con una sección de “Debates y contribuciones” que es la que se abre a la participación respetando las diferentes perspectivas.

A partir de la instrumentación del informe, como institución han avanzado en la articulación con organismos productores de información. La Dirección de Estadísticas e Investigaciones y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), ambas de la provincia de Mendoza, resultan instrumentos importantísimos, explica Martín, “porque nos permiten contar con información en una escala desagregada a nivel departamental, cubriendo espacios urbanos y rurales en su muestreo y representatividad; aspectos que no podemos trabajar a través de los datos de la EPH por las restricciones muestrales y sobre todo por el tamaño de los conglomerados urbanos con los que trabaja. En este sentido contamos con la EPH para ciertas temáticas urbanas, y con la ECV tratamos de avanzar en una perspectiva del mercado de trabajo más cercana a la dinámica de las economías regionales”. Otras fuentes con las que trabajan en el Observatorio son la Encuesta de

Indicadores Laborales del Ministerio de Trabajo —que orientan a la construcción de la información en relación a los distintos mercados de trabajo locales— y la Dirección de Estadísticas e Investigaciones provincial, avanzando en la identificación de grandes temáticas (informalidad, precariedad, distribución de ingresos, etc.) para trabajar en torno a ellas.

La secretaria general del Instituto admite las dificultades que se presentan en las relaciones con los organismos públicos. “Están muy atravesadas por la dinámica política en los momentos electorales; siempre hay momentos en los que tenemos un trabajo más fluido y otros momentos en los que se interrumpe. Es ahí cuando los tiempos académicos que siempre se piensan como un obstáculo en su lentitud, se transforman para nosotros en potencialidad, porque nos permiten retirarnos de ese vínculo cuando la urgencia de la gestión política nos impide un trabajo fluido, para luego volver cuando los nuevos equipos de gestión se han podido instalar y acomodarse”.

Otras líneas de trabajo que se desarrollan desde el Instituto son los mapas ocupacionales de la vitivinicultura, llenando un nicho de información inexistente. “Llevamos años visitando establecimientos para armar los mapas, identificando cuáles son las características de los trabajadores y las competencias requeridas. Para nosotros no es casual que no exista esta información en nuestro país; tenemos muchísima información sobre la oferta, sobre los trabajadores, sobre sus hogares y sus características individuales, pero escasísima información, además de dispersa y más difícil de conseguir, con respecto a

la demanda, a las características de los puestos que se ofrecen, de las estrategias empresariales para el reclutamiento y la selección y las políticas de formación. Repito, tenemos mucha información sobre la población, pero sobre el entramado productivo —la otra cara de la moneda— la información es prácticamente nula. Esto tiene que ver con pensar el mercado de trabajo no en términos clásicos de encuentro entre oferta y demanda, sino que justamente son construcciones sociales donde se dirimen muchas de las relaciones agónicas que desarrollamos en nuestras sociedades”, explica Martín.

Vínculos estratégicos

Respecto a la vinculación con otros actores de la comunidad y del mundo del trabajo, el Observatorio Laboral recibe pedidos desde distintas áreas de gobierno provinciales, fundamentalmente en los últimos años desde las oficinas de empleo departamentales que requieren información para la toma de decisiones de las políticas públicas. En el Instituto les preocupa generar relaciones sólidas con la Sub Secretaría de Trabajo de la Provincia y la Dirección General de Escuelas que en Mendoza, equivalente a un ministerio de Educación. La preocupación central con estos organismos, dice María Eugenia Martín, pasa por plantear en la mesa de debate la necesidad de construcción de información para la toma de decisiones en las políticas públicas, sobre todo en las políticas de formación y empleo. Y agrega que también lograron construir y mantener relaciones con sectores empresariales y gre-

miales, “allí también las dinámicas son muy diversas, con momentos de avances, retrocesos y recomposición, en los que nuestro Instituto del Trabajo y de la Producción tiene que salir a explicar nuevamente en qué consiste y qué hace. Con ellos la estrategia que nos hemos dado es tener presencia en los espacios institucionales relativos a la toma de decisiones en las políticas públicas de formación y empleo que se van construyendo. Esos espacios son muy débiles en nuestro país y en nuestra provincia, son intermitentes, sin estabilidad, por eso nos hemos propuesto poner en agenda la necesidad de existencia de esos espacios”.

La universidad en el territorio

El Observatorio laboral se articula con otras áreas de investigación del Instituto que trabajan sobre las características de las economías regionales, la situación de las mujeres y de los jóvenes en el empleo; también con algunos proyectos puntuales en torno a la Economía Social —nueva área fuerte del Instituto— y el apoyo a las mini pymes con asesoramiento sobre comercialización e inserción de sus productos en el mercado. Por otro lado, existe un vínculo reciente y muy activo con la incipiente experiencia del Centro de Formación en Oficios de Universidad Nacional de Cuyo, que la coloca entre las ocho universidades nacionales que desarrollan este tipo de capacitación. Cabe agregar que hay en la universidad otra interesante experiencia de formación en mundo del trabajo: los Institutos Técnicos Universitarios, creados en los años 80.

“Hoy la universidad está en un proceso de territorialización muy importante, tratando de llevar sus carreras de grado y sus tecnicaturas a distintos puntos del territorio provincial. Desde hace más de diez años que tiene en sus planes estratégicos un mandato muy importante de territorializar su oferta y de generar vínculos mucho más fuertes con la comunidad de la provincia. En términos de la producción de información, para poder concretar esta territorialización, tanto en las carreras de grado o en la oferta de oficios, es necesario acercarlas a las necesidades del territorio. Hemos avanzado en todos los dispositivos de las políticas públicas en un impulso a la consideración de los espacios locales, pero la producción de la información no nos acompaña para poder colaborar con la toma de decisiones políticas en esos espacios que, por otra parte, también están atravesados por una serie de debilidades y disparidades. Hay toda una tarea que nos hemos dado en ese vínculo con el Ministerio de Trabajo para fortalecer los intermediarios públicos —tan importantes desde nuestra perspectiva— que ha surgido en los últimos años”.

Las actividades, programas e información producidos por el Instituto Multidisciplinario del Trabajo y de la Producción de la Universidad Nacional de Cuyo, pueden visitarse en este enlace: <http://imd.uncuyo.edu.ar/trabajo-y-produccion>



Trabajo y precarización en el cine

El director británico Ken Loach es el autor de dos historias ambientada en la realidad anglosajona actual, con problemáticas tan cercanas como la flexibilidad laboral, el trabajo precario y la deslocalización de las empresas. *En un mundo libre* (Reino Unido, 2007) el argumento tiene como protagonistas a dos mujeres deciden trabajar por su cuenta y abren una agencia de trabajo temporal para inmigrantes, una empresa que actúa en un mundo inestable que exige trabajo barato e ignora las leyes.

Mientras que *La cuadrilla* (Reino Unido, Alemania, España, 2001) sigue los avatares de un grupo de operarios de vías de ferrocarril en el proceso de su privatización. La disyuntiva en este marco es la indemnización por despido y pasar a ser eventuales de una empresa de trabajo temporal, o bien trabajar para la nueva compañía aceptando las nuevas reglas.

Dos títulos interesantes hacen su aporte a la discusión sobre las relaciones del trabajo en el mundo globalizado.

Las mujeres en el trabajo, Tendencias 2016

Bajo este título la Organización Internacional del Trabajo presenta su informe con datos recientes sobre la posición de las mujeres en el mercado laboral, a la vez que examina los factores subyacentes a estas tendencias. El trabajo también analiza las políticas que se impulsan para acortar la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres en los mercados laborales mundiales, en lo que respecta a las oportunidades, al trato y a los resultados.

<http://www.ilo.org/global/publications/books/lang-es/index.htm>

Estudios Socioeconómicos de los Sistemas Agroalimentarios y Agroindustriales. La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio.

Compiladores: Ing. Ftal.(Mg.) Diego Ramilo, Lic. Guido Prividera

Este trabajo recopila estudios de caso producidos por investigadores de distintas unidades del INTA y de universidades nacionales donde se analizan las características de este sector y las estrategias de supervivencia que adopta para producir y reproducirse, a partir de las condiciones de escasez histórica relacionadas con el acceso y tenencia de medios de producción, pero también de otros recursos de infraestructura social básica y productiva, de financiamiento y asistencia técnica.

<http://inta.gob.ar/documentos/la-agricultura-familiar-en-la-argentina>

AGENDA

Seminario de discusión: Resultados de la Encuesta Nacional de Dinámica del Empleo y la Innovación (ENDEI)

Se realizará el próximo 27 de septiembre en el Centro Cultural de la Ciencia, Polo Científico Tecnológico, Godoy Cruz 2270 de la ciudad de Buenos Aires. Organizado por la Comisión Económica para América y el Caribe (CEPAL), el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y el Ministerio de Trabajo de la Nación, esta reunión de especialistas se propone abordar en diversos paneles temas que surgen de la interpretación de la ENDEI como Capacidad innovadora y competitividad; Innovación, empleo y productividad y Estrategias empresariales ante la innovación. Los interesados en participar deben inscribirse previamente online ingresando en este enlace:

<http://endei.mincyt.gob.ar/>

